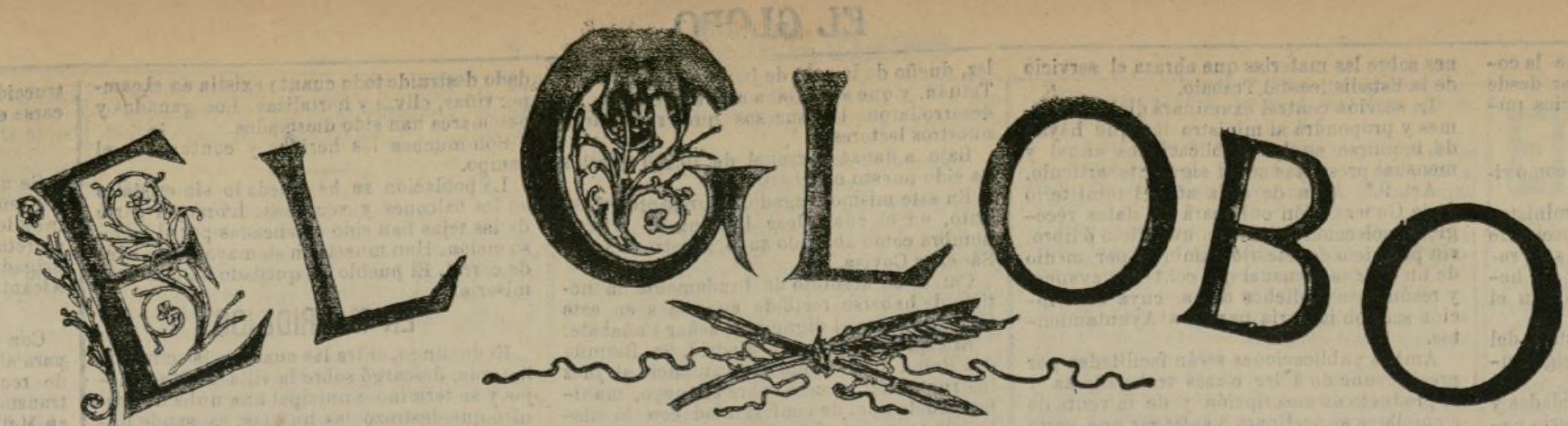


Table with subscription rates for various regions (Madrid, Provincias, Extranjero) and a list of numbers (Números sueltos).



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

REMITIDOS
Procesos convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.
APARTADO NÚM. 81.

ANO XX—CUARTA EPOCA
Miércoles 15 de Agosto de 1894
MADRID—NUM. 6.851

JUSTICIA
Y NO ELOGIO

Hace mucho tiempo que hemos expuesto en estas columnas nuestra opinión acerca de la necesidad de que los hombres públicos de todos los partidos, cuando llegan a las alturas del poder, olviden en cierto modo las pequeñas de la política y se dediquen con preferencia a las tareas administrativas.

No iniciamos, pues, campaña alguna al elogio como se merece el decreto últimamente sometido a la firma de la reina, por el ministro de la Gobernación, Sr. Aguilera, disponiendo la formación de la Estadística del trabajo.

En otro lugar de este número reproducimos la parte dispositiva de dicho decreto, y aquellos párrafos del preámbulo en que el Sr. Aguilera da idea exacta de los fines que persigue y del concepto que le merecen las cuestiones obreras y su influencia en las sociedades modernas.

No hemos, por tanto, de repetir aquí más que los jaloneos de tan excelente disposición. Por ella se crean negociados en todas las provincias dependientes de una sección del ministerio de la Gobernación, encargados de recoger cuantos datos suministren las comisiones designadas por los Municipios de los pueblos, los agentes, los particulares, las empresas y las sociedades sobre la población obrera, naturaleza del trabajo, contratos, salarios, duración de los jornales, alimentación, instrucción, salubridad de las viviendas, préstamos, sociedades, cajas de ahorro, etcétera.

engañosa; liviana como el placer. ¡Buena está el carlismo herido para organizar batallones!

Y así que fuéramos sordos y ciegos en Lérida, autoridades, prensa y liberales! Como no lleve su banda de cornetas... a la sordina y haga ejercicios... espiritual, si no vemos manera de que dé señales de vida ese batallón armado... probablemente, de paciencia.

Si es broma, puede ser. Si es broma, puede ser. Si es broma, puede ser. Si es broma, puede ser. Si es broma, puede ser.

Y hasta el ladino marqués, ya que no pudo menos de reírse de la asombrosa candidez de los liberales, que parecemos empeñados en ayudarle en su labor de resucitar y dar importancia a los muertos, trató siquiera de sacar algún partido, dejando entrever la posibilidad de que, si no hay allí cabos ni soldados, haya tal vez sargentos (!).

La persona que afirmábamos haber pasado la frontera sin formalidad sanitaria a gana, es anterior con mucho a la que dice el Sr. Aguado desempeñó el cargo de inspector.

Por lo demás, no se cansa nuestro ilustrado compañero en convencernos de que aquí todo se ha efectuado del mejor de los modos posibles; pues por una porción de causas, que sería largo exponer, lo contrario suele estar más de acuerdo con la realidad de los hechos.

¡No dice nada en pro de lo que afirmamos, el que con dos años de intervalo y sin siquiera conocerse, afirman exactamente lo mismo la persona por nosotros citada (tan poco vez para el Sr. Aguado), y el correspondiente a quien también hacemos referencia?

Tal unanimidad de juicios, tratándose de hecho tan sencillo como atravesar la frontera, es de un valor imposible de desconocer, diga lo que quiera mi distinguido compañero.

El cólera de Amsterdam y Lieja, una vez que se tiene noticia oficial de su existencia, debe inspirarnos esas temores, ya que es peligro fácil de conjurar, si se compara con el cólera de Marsella; y convinimos en nuestro anterior artículo que éste puede evitarse con el empleo de las medidas higiénicas, real y verdaderamente practicadas.

Hemos aludido más de una vez a la actividad e iniciativas del Sr. Aguilera, quien hace buena la opinión en que se le tiene, ocupándose de establecer un completo servicio de desinfección en el hospital de Santa Amalia, servicio que quedará permanente y aplicable a la destrucción de los gérmenes portadores de contagio, no sólo de cólera, sino de viruela, difteria, tuberculosis y toda enfermedad infecciosa.

Este pensamiento es tan bueno que urge llevarlo a la práctica, pues sobre que la desinfección de ropas y útiles que se hallan en contacto con determinados enfermos es de suma necesidad en las grandes poblaciones, está demostrado por modo indudable que cuanto se hace con carácter de provisional en ocasiones en que el peligro amenaza, resulta carísimo y deficiente en sus aplicaciones.

Dr. MALO.
Madrid, Agosto, 13, 94.

saludo italiano, y a penas, que varían entre tres meses y quince días de prisión, a otros veinte individuos que tomaron parte en los atentados contra los italianos en el mencionado día y el siguiente.

La guillotina.—Caserío
Paris 14 (10'45 n.).—Acaba de salir en el tren-ómnibus, con dirección a Lyon el tradicional furgón que encierra la guillotina.

Complot anarquista
Roma 14 (11'55 n.).—La policía acaba de descubrir en casa de un tal Clari, vendedor ambulante de periódicos, una bomba cargada, igual en un todo a la que estalló hace poco tiempo en el pórtico de la Cámara de diputados.

Chinos y japoneses
Yokohama 13.—(Recibido el 15.).—Acaba de publicarse la noticia oficial de que la Armada japonesa derrotó el sábado a la escuadra china.

Higiene popular
REVISTA COLÉRICA

Puesto que el tema se impone, rindámosle el obligado tributo, y hablémosle nuevamente acerca de lo que pudiéramos llamar cólera en latencia.

Confesamos que el asunto no nos es desagradable, pues a nuestras viejas aficiones de higienista por todo aquello que afecta, no al individuo, sino a la agrupación de individuos, más importante cuanto es más extensa, inmensas razones tales como haber combatido el cólera en punto en que la epidemia revistió terrible intensidad, haberle padecido dos veces, leve la primera y grave la segunda, y, por último, conservar notas y observaciones de entonces (1885), así como una regular estadística de tratamientos aplicados y curaciones obtenidas; notas, observaciones y estadística, que por ser personales, tendrían para nosotros especial valor en la ocasión actual, si, lo que no esperamos, tuviésemos de nuevo que tratar coléricos.

Hemos dicho que el tema se impone, y no hay manera de eludirlo. En la prensa política y en la profesional ocupan lugar preferente; ocupan también en la conversación con los amigos en el café, con los clientes y aun con los simplemente conocidos; pues por el solo hecho de ser médico, véase uno asediado de preguntas, en previsión del mal que se teme más de lo que el merece por sí y por la distancia a que por fortuna lo tenemos.

Las autoridades francesas (íbamos a decir el Gobierno francés), con su anómalo proceder para con nuestros delegados en Marsella, ha sido la nota ingrata de todo este proceso que se va formando, nada honroso para España y menos aún para Francia, divorciada en asunto de tanta monta, de lo que demandan de consuno la ciencia, el estado de civilización en que nos encontramos, del que pretende modestamente estar a la cabeza, y las buenas relaciones que existen entre dos países que se aproximan más cada vez a impulsos de sus intereses científicos, industriales y mercantiles.

Semejante desconsideración por parte del país vecino, es apreciada en España como molestia e irritante en alto grado.

Nada más difícil que juzgar, sin otros datos que los del dominio público, la actitud de nuestro Gobierno y la prudencia y tacto de nuestros delegados médicos Sres. Mendoza y Veranes. Las relaciones internacionales tienen secretos a veces que deben seguirlos, y las energías y arranques de dignidad, por justificados que estén, pueden acarrear complicaciones de transcendencia. Nadie podrá negar todo esto, y nosotros nos apresuramos a reconocerlo; pero ante el poco serio, contrapropósito y absurdo proceder de las autoridades francesas, y lo desahogado del papel de nuestros delegados, que allí son la España científica y oficial, es decir, que ostentan la más alta representación de nuestra patria; no podemos menos de recordar que la línea saliente, el carácter imborrable del pueblo español, ha sido siempre una altivez verdaderamente legendaria, del todo incompatible con papeles poco airoso, de los que se saca mortificado el amor propio y mal parada la dignidad.

Hay que confesar que nuestros andaluces, de universal renombre en punto a ingenio y sutileza para inventar recursos y hallar el lado cómico de las cosas más serias, quedarán tanmáticos si se comparan con los marseleses en esta ocasión.

Léase para probar nuestro aserto (única cosa que podrá probar tal lectura) la carta publicada en un diario de los de mayor circulación que, con su poquito de estadística y todo, nos hace saber que las autoridades de Marsella (las mismas que tan atentamente y cariñosamente tratan a nuestros delegados, no permitiéndoles entrar en los hospitales por el temor de que se contagien sin duda) están altamente ofendidas de que pueda haber quien las crea capaces de ocultar la verdad en asunto de tanta importancia.

La tal cartita, a pesar de estar hecha ad hoc, no se atreve a negar que en Marsella haya cólera, pero sí afirma que no lo hay en el sentido de epidemia; esta es la frase, subrayada y todo.

Si nosotros diéramos importancia a la refutada carta, que, repetimos, no le damos ninguna (y si paramos la atención en ella es por lo mucho que ha circulado), contestáramos que es cólera, así como conviene al fruntesco hacernoslo admitir, ES CONTAGIOSO, PROPAGABLE Y CAPAZ DE PRODUCIR EL CÓLERA MÁS GRAVE Y DIFUSIBLE O EPIDÉMICO QUE SE CONOCE.

Ha dado tanto que hablar el caso de Lucena, que por fuerza hemos de dedicarle también unas líneas.

Sépanlo nuestros lectores de una vez para siempre, y con una certeza casi absoluta: un solo caso no es tal caso; es decir, NO ES CASO COLÉRICO.

RESPIREMOS

Según afirman los periódicos de la localidad, es de todo en todo falsa la noticia que algunos colegas, y no carlistas por cierto, han dado, de que en Lérida hay batallones de africanos jugando a los soldados, para estar dispuestos a ayudar a ese rey pour rire que llaman sus amigos y pinguado Carlos VII.

compensados en la forma que designe la correspondiente ley, debiendo disfrutar desde luego la consideración de funcionarios públicos.

La parte dispositiva del decreto es como sigue:

«Artículo 1.º Se establece en el ministerio de la Gobernación el servicio especial de Estadística del Trabajo, cuyo objeto será reunir, clasificar, comparar y publicar los hechos que en España tengan relación con el trabajo y con el trabajador.

Art. 2.º El servicio de la Estadística del Trabajo comprenderá los extremos siguientes:

1.º Población obrera por sexos, edades y oficios, y su movimiento en el territorio nacional.—Emigración e inmigración.—Organización y caracteres sociales del trabajo en las fábricas y talleres, en las minas, en el campo, en las vías ferreas y sus estaciones, en los puertos marítimos y en las costas, en los conventos, en las dependencias oficiales y oficinas particulares, en las tiendas y establecimientos de toda clase y en el servicio doméstico.—Obreros casados y solteros.—Obreros ambulantes y temporeros.—Obreros extranjeros.—Industrias explotadas por el Estado.—Trabajo en las prisiones y en las obras públicas.—Obreros del ejército y de los arsenales.

2.º Remuneración del obrero.—Salario de varones, niños y mujeres por mes, semana y día, en cada industria y en cada región.—Gastos del obrero.—Duración de la jornada, trabajo a jornal y a destajo.—Participación del obrero en los beneficios.—Formalidades de los contratos escritos o verbales entre patronos y obreros.—Reclamaciones de patronos y obreros ante los tribunales y juzgados.—Asociaciones de obreros para la fabricación y para la industria.—Huelgas: sus causas, duración y resultados.—Condiciones económicas del trabajo con relación al Estado, al valor y a los productos de la propiedad, de la industria y del comercio en las diversas regiones.—Impuestos y arbitrios sobre especies de consumo y artículos de primera necesidad.

3.º Cultura religiosa y moral, intelectual y artística de la clase obrera.—Su instrucción y educación.—Escuelas primarias y de Artes y Oficios.—Alimentos, vestido y habitación de los obreros.—Famias del obrero.—Salubridad e higiene.—Condiciones físicas de los obreros según las diversas clases de trabajo, accidentes del trabajo y facilidades o precauciones para evitarlos y remediarlos.—Asistencia facultativa de la clase obrera.—Industrias insalubres.—Enfermedades adquiridas en los diversos oficios.—Inutilidades.—Virtudes y vicios de las clases trabajadoras.—Acciones heroicas de los obreros.

4.º Grupos.—Sociedades cooperativas de consumo, producción y crédito.—Cajas de ahorro, de seguro y de retiro.—Casas de préstamos.—Sociedades religiosas de obreros.—Orfeones.—Corridos de toros y su estadística particular.—Beneficencia del Estado, de la provincia, del Municipio y particular.—Congresos de obreros.—Estadísticas del trabajo en el extranjero.

Art. 3.º El servicio de estadística del trabajo será desempeñado por una sección central, que funcionará a las inmediatas órdenes del subsecretario del ministerio de la Gobernación, por Negociados que se constituirán en las secretarías de los Gobiernos de provincia, y por agentes especiales en las localidades donde puedan establecerse.

Los funcionarios que de común acuerdo designen los ministros de la Gobernación, de Fomento y de Hacienda, formarán la sección central, que dirigirá un jefe de administración.

Constituirán los Negociados de los gobiernos de provincias los empleados que nombren las Diputaciones, ó por no hallarse éstas reunidas, las comisiones provinciales, á cuyo fin quedan autorizadas dichas Corporaciones para incluir en sus presupuestos del actual ejercicio económico, y para satisfacer las consignaciones necesarias, en el caso de que el personal de sus oficinas no fuera suficiente para dedicar una parte de él al servicio de la Estadística del trabajo. Dichos Negociados constarán, por lo menos, de un oficial y dos auxiliares, ó de mayor número de estos empleados, en proporción á la importancia industrial, fabril ó agrícola de la provincia, y estarán dedicados exclusivamente á coordinar los datos estadísticos comunicados al Gobierno de la provincia y á cumplimentar las órdenes superiores relativas al servicio.

Art. 4.º La Sección Central redactará las circulares e instrucciones necesarias, formulará los estados y cuestionarios que se considere convenientes para la adquisición de los datos relativos al servicio y utilizará desde luego los trabajos realizados por la comisión de reformas sociales y cuantas estadísticas parciales se hacen en las oficinas del Estado, de las provincias y de los Municipios. Clasificará los datos recogidos; de los que requieran expresión numérica, deducirá escrupulosamente la relación, las proporciones y los términos medios que den cabal idea de las causas reguladoras y de las corrientes generales que siguen los hechos concernientes al trabajo y á los trabajadores.

Con los datos que deben expresarse gráficamente, formará diagramas y cartogramas que manifiesten claramente las variaciones y modificaciones de los mismos hechos.

Art. 5.º El ministro de la Gobernación ex. editará nombramientos de agentes especiales en concepto de honoríficos, y previo informe de las autoridades locales, á las personas que se ofrezcan voluntariamente y gratuitamente á conyugar al mejor éxito de la Estadística del Trabajo.

Dichos agentes disfrutarán la consideración de funcionarios públicos, sin perjuicio de que una ley fije las recompensas que deba otorgárseles.

Tendrán en primer término la misión de recoger particularmente datos, noticias e informaciones sobre los diversos hechos concernientes á la Estadística del Trabajo, transmitiéndolos al ministerio de la Gobernación, ya directamente, ya por conducto de los gobernadores ó de los alcaldes.

Art. 6.º Las autoridades, funcionarios y Corporaciones oficiales de toda clase facilitarán con actividad y con esmero los datos que les sean reclamados por el ministerio de la Gobernación, por los gobernadores y por los alcaldes, y gestionarán también los que hayan de adquirirse de los particulares.

Art. 7.º Las Diputaciones provinciales y los Ayuntamientos nombrarán una comisión compuesta de tres á siete individuos de su seno para informar sobre los diversos hechos y circunstancias del trabajo en el territorio de su jurisdicción. Los informes de las comisiones de diputaciones provinciales serán dirigidos al ministerio de la Gobernación por conducto de los gobernadores, y los de las comisiones de concejales á los Gobiernos de provincia por conducto de los alcaldes.

Art. 8.º Las Compañías, Empresas y Sociedades de toda clase, así como las particulares, podrán enviar al ministerio de la Gobernación y á los gobernadores informacio-

nes sobre las materias que abraza el servicio de la Estadística del Trabajo.

La sección central examinará dichos informes y propondrá al ministro los que hayan de incluirse en las publicaciones anual y mensual prescritas en el siguiente artículo.

Art. 9.º A fin de cada año el ministerio de la Gobernación publicará los datos recogidos, coleccionándolos en un folleto ó libro, sin perjuicio de hacerlo también por medio de un Boletín mensual que contenga avances y resúmenes de dichos datos, cuya suscripción será obligatoria para los Ayuntamientos.

Ambas publicaciones serán facilitadas por precio reducido á las clases trabajadoras y el producto de suscripción y de la venta de ejemplares se destinará á sufragar una parte de los gastos del servicio.

En la edición anual de la Estadística y en los Boletines mensuales se hará mención particular de los trabajos realizados por los agentes especiales.

Art. 10.º El ministro de la Gobernación presentará á las Cortes un proyecto de ley para el definitivo establecimiento del servicio de Estadística del Trabajo y dictará el reglamento y las órdenes correspondientes para la ejecución del presente decreto.

REFORMAS

EN INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Según telegrama de San Sebastián á La Correspondencia, el Sr. Groulard piensa aprovechar su residencia en Alzola, para acabar de redactar sus proyectos relativos á la reforma de la enseñanza.

El mismo despacho adelanta las siguientes noticias acerca del asunto:

Constituirá una verdadera carrera, modesta en sí, pero de porvenir, por las aplicaciones de la electricidad, y los que la terminen tendrán su correspondiente título.

PRIMERA ENSEÑANZA

El Sr. Groulard reformará, por de pronto, la provisión de las escuelas, de tal suerte, que estas queden emancipadas del caciquismo.

Las escuelas se proveerán por oposición. Las oposiciones á escuelas superiores se verificarán en Madrid.

Las oposiciones para proveer las escuelas elementales se harán en la capital del respectivo distrito universitario.

Los tribunales tendrán la debida imparcialidad e independencia.

SEGUNDA ENSEÑANZA

La reforma será trascendente y se implantará por decreto, pues en ella se respeta la ley de 1857.

Aunque tendrá presentes los dictámenes del Consejo de Instrucción pública presentados por los Sres. Calleja y Sánchez Román, la futura reforma responderá á las convicciones personales del señor ministro de Fomento.

Armonizará en lo posible ambos dictámenes, pero se inclinará mucho al informe del Sr. Sánchez Román, prescindiendo de las nomenclaturas y empleando un lenguaje común y corriente.

Respetará los actuales Institutos, para no herir con supresiones intereses locales. Todos tendrán iguales enseñanzas.

Lejos de suprimir cátedras, aumentará algunas, cuidando, sin embargo, de no gravar mucho el presupuesto principal.

Las principales innovaciones serán: Restringir la edad, evitando que los niños comiencen prematuramente la enseñanza.

Dividir ésta en dos períodos, uno de cultura general y otro preparatorio para estudios superiores.

El período de cultura general durará cuatro años, comprendiendo próximamente las actuales asignaturas.

El período de preparación durará dos años.

Comprenderá dos ramas: una de ciencias morales y políticas y otra de ciencias físico-químicas.

El período de estudios preparatorios permitirá más adelante descargarse los estudios universitarios de años de ampliación.

El Sr. Groulard pensará sobre los títulos que hayan de sustituir al de bachiller. Probablemente habrá dos: uno de cultura general y otro de terminación de estudios preparatorios.

Dará carácter práctico á la enseñanza. Establecerá pasante: ó repetidores. Aumentará las horas de clase para las enseñanzas prácticas.

ENSEÑANZA EN FACULTAD Y SUPERIORES

No serán objeto de ninguna reforma por el pronto.

Teles son los principales extremos del proyecto.

Lo que no acertamos á comprender es la oportunidad con que el mismo periódico dice en otra de sus secciones:

«El partido liberal quizás mirará estos proyectos con terror supersticioso; porque siempre que se ha intentado una reforma profunda en la enseñanza, cayó del poder el partido que pretendía llevarla á cabo.

Por eso precisamente permanece incólume la ley del 57.

Confiamos en que esta vez ha de romperse el conjuro.»

Tribunales

ARTICULOS DE «LA ANARQUÍA»

En la Sala segunda de vacaciones, y ante el tribunal del Jurado, ha comparecido ayer Isidro Ibarra, acusado de haber injuriado á dos señores obispos en artículos que vieron la luz en el periódico *La Anarquía*.

Ha sostenido la acusación el abogado fiscal sustituto, Sr. Párrales, y ha defendido al procesado el elocuente orador republicano Sr. Menéndez Párrales, quien ha pronunciado un enérgico y correcto informe, abogando por todas las libertades y en particular por la de la prensa.

Ha terminado su oración leyendo la carta que el procesado le dirigió desde la cárcel, y que circuló por todos los periódicos á raíz del atentado del Liceo de Barcelona, en la cual se separa del partido anarquista, por ver que le han tomado como bandera algunos dinamiteros salvajes.

El Jurado ha escuchado al Sr. Párrales con extraordinaria atención, dictando en seguida un veredicto de inculpabilidad, en virtud del cual Isidro Ibarra ha sido puesto inmediatamente en libertad.

Ha asistido al juicio numeroso público.

LA CUESTIÓN DEL JUEGO

Ante el juez del distrito del Centro, señor Díaz Cañabate, declaró ayer D. Carlos Regú-

lez, dueño de la casa de juego de la calle de Tetuán, y que se hallaba ausente cuando se desarrollaron los sucesos que recordarán nuestros lectores.

Bajo fianza personal de 10.000 pesetas ha sido puesto en libertad.

En este mismo juzgado, se presentó un escrito, en el cual, José Domínguez Magro, nombra como abogado suyo, al letrado señor Sánchez Covisa.

Carece en absoluto de fundamento la noticia de haberse recibido anónimos en este Centro, contra el digno juez señor Cañabate.

El capitán general de Madrid, Sr. Bermúdez Reina, ha dirigido ayer un oficio al juez instructor del proceso sobre el juego, manifestándole que, de conformidad con lo dispuesto en el art. 7.º, caso cuarto y décimo quinto, y del art. 350 del Código de Justicia Militar, le requiere para que se inhiba dicho juzgado del conocimiento de los delitos cometidos por Rosendo García Castillo, en lo relativo á la resistencia é insulto de obra al guardia civil Arias.

El juzgado resolverá lo que estime conveniente en el asunto.

La peste en China

Precauciones en Rusia

Los diarios rusos anuncian que se han tomado rigurosas medidas para prevenir la invasión en la Rusia asiática de la epidemia que hace cuatro meses devastó varias regiones de la China. Se ha abierto al Gobierno general de la provincia del Amor un crédito de 10.000 rublos (40.000 pesetas), para establecer un puesto de vigilancia en Wladivostok.

Aunque el peligro de invasión de la epidemia no parece inminente por la frontera territorial, el Consejo de ministros ha elaborado un proyecto de reglamento de medidas preventivas, cuya aplicación ha sido ordenada por el czar. No se trata de establecer un corión sanitario en toda la extensión de la frontera ruso-china, sino de vigilar los puntos de entrada, para los dos imperios más frecuentes, aislando á los enfermos y desinfectando los objetos contaminados é individuos sospechosos de infección.

Sin embargo, es tan considerable la influencia de obreros chinos en el territorio del Oussouri, que si estallase la peste en algún punto del camino seguido en China por esos obreros, se procedería al absoluto cierre de la frontera.

EL CICLON

He aquí las noticias telegráficas publicadas por un colega sobre el ciclón del domingo:

EN HERENCIA

Más pormenores.—El ciclón.—Pánico.—Heridos.—Tres millones perdidos.—Estragos terribles.—Hambre.

Alcázar 13 (8 n.).—Se conocen pormenores de la extensión de la catástrofe ocurrida ayer.

Se formó el ciclón sobre las lagunas de Villafraña, comenzando allí mismo á desmenuzarse.

Avanzó en dirección Sur, siguiendo su acción devastadora sobre Herencia y su término, saltando bruscamente hacia el Este, yendo á disolverse y descargar los últimos pedriscos sobre el pueblo de Alcázar de San Juan.

Momentos antes de estallar la tromba se desató un fortísimo huracán, jamás aquí visto, arrancando tejados, chimeneas y árboles seculares, desmenuzando murallas y arrastrando en carrera vertiginosa carrocerías y galeras cargadas, que volaban ó chocaban contra los edificios, cuarteles y casas.

En las eras, centenares de caballerías corrieron locas de terror por las cercanías e interior de la población, resultando muchas heridas y muertes acaudadas.

En la tormenta perecieron millares de aves de corral y silvestres.

Cayeron piedras nunca vistas; eran de tamaño colosal, por término medio, como regulares naranjas.

Los médicos de la población se multiplicaron curando heridos y contusos, que son muchísimos, especialmente labriegos y pastores.

Las pérdidas son incalculables. Las deliciosas huertas que ceñían de una faja verde la población, fueron barridas por la tromba, perdiéndose cincuenta mil duros en hortalizas y más de dos millones en vides.

Las techumbres de todos los edificios de la población quedaron destruidas.

Solamente las clases acomodadas han encargado hoy á los pueblos comarcanos más de un millón de tejidos.

La mies de las eras, la paja y los trigos, los arrebató la tromba, transportándolos á increíbles distancias.

Durante los tres cuartos de hora de desatarse el ciclón, se oía un trueno continuado y pavoroso.

Momentos antes de estallar la borrasca, la aguja barométrica saltó violentamente indicándonos tempestad.

La brújula, que también la observábamos en la mesa del despacho, giraba vertiginosamente como el volante de un reloj.

Sobre el patio de nuestra casa cayó una tremenda columna de teja y piedra, desgranando el toldo y produciendo el mismo espantoso ruido que si se hundiera el edificio.

Recordó ayer y hoy el término de la población y de los pueblos limítrofes, quedando aterrizado ante aquellos inmensos estragos.

Solo aquí las pérdidas ocasionadas por el ciclón, pasan de seis millones de reales.

El Amarguillo, de tristes recuerdos, en su curso de Villafraña á Herencia, que estaba seco, se ha desbordado esta noche al retirarse la piedra, que en muchos sitios alcanzó medio metro de altura.

Para apreciar el tamaño y la fuerza de la piedra, bastará decir que los tubos de zinc, las calderas, sartenes y cubos que alcanzó y azotó el ciclón, tienen agujeros de ocho y diez centímetros, como si hubieran sido atravesados por proyectiles de cañón.

Quedaron rotos los hilos telegráficos, menos los de Alcázar.

Si el Gobierno deja de mandar inmediatos socorros y no se apresura á condonar los impuestos, Herencia pasará á poder del Fisco y la inmensa mayoría de los vecinos sufrirán las inevitables y tremendas rigores del hambre y de la miseria más espantosas.

EN VILLAFRANCA

Hoy, á las cinco de la tarde, ha descargado sobre esta población y su término una horrible tormenta de piedra. Algunas piedras tenían el tamaño de naranjas. Ha que-

jado destruido todo cuanto existía en el campo: viñas, olivos y hortalizas. Los ganados y palomares han sido diezmados.

Son muchos los heridos y contusos en el campo.

La población se ha quedado sin cristales en los balcones y ventanas. La mayor parte de las tejas han sido arrancadas por el furioso ciclón. Han muerto en su mayoría las aves de corral. El pueblo ha quedado en la mayor miseria.

EN MADRIDEJOS

El domingo, entre las cuatro y las cinco de la tarde, descargó sobre la villa de Madridejos y su término municipal una nube de granizo que destruyó las huertas, causando daños de consideración en vides y olivares.

Una chispa eléctrica destruyó el capitel de la ermita del Cristo y otra el altar mayor de la iglesia parroquial de Santa María.

No hay desgracias personales que lamentar.

EN YEPES

A las cuatro de la tarde del domingo, descargó una horrible tormenta en el término de Yepes, que arrasó los viñedos y olivares, destruyó las fuentes y causó heridas á varios vecinos.

RECTIFICACIÓN

Por el señor presidente del Casino de Madrid, se nos ruega manifestemos que no es exacto que, á nombre de la junta directiva de aquel Circolo, se haya dirigido consulta alguna al gobernador de la provincia, acerca de si es lícito el juego del baccarat. No ha habido tal consulta.

Si algún otro centro ó círculo lo ha hecho, conviene no confundir.

El apreciable colega que dió la noticia, y los demás que la han reproducido, harían un señalado favor al expresado Centro, rectificando la especie.

El robo de 100.000 pesetas

Hoy podemos ampliar algunas noticias con respecto al desfalco de efectos timbrados que anteayer se descubrió en los almacenes de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

El desfalco parece que es ya cosa vieja, y se descubrió al proceder al recuento de los pligos de sellos de 15 céntimos, y de 2, 4 y 10 pesetas, en cuyo momento se notó que la numeración estaba interrumpida, y saltaba de muchos miles de números.

Inmediatamente el guarda-almacén don Rafael García Carvajal, dió cuenta de lo que ocurría al director de la Compañía, y con las reservas propias de estos casos, procedióse á la averiguación de los hechos.

De la gestión oficial practicada por la dirección de la Tabacalera se desconocen los resultados, sabiéndose sólo que, á la vez de formar expediente, pasó aviso al juzgado de guardia.

Este se constituyó á las tres de la tarde de anteayer en los almacenes de la Compañía, procediendo á instruir las primeras diligencias, de las cuales resulta que todos los efectos timbrados se custodian en un almacén, cuya puerta se presenta pegada sobre la cerradura una tira de papel blanco firmada por el guarda-almacén, D. Rafael González Carvajal.

Para llegar á este almacén hay que abrir antes otra habitación. Su puerta tiene dos llaves, y éstas obran siempre en poder de dos inspectores que hacen guardias alternos de veinticuatro horas.

Las diligencias duraron hasta las siete de la tarde, en que el juzgado se trasladó á la Casa de Canónigos.

Por la noche prestaron declaración D. Rafael González Carvajal, guarda-almacén; el administrador de la Compañía de la provincia de Madrid, D. Manuel Díaz Valdés; el inspector de los almacenes, D. Joaquín Gómez Aguado; el auxiliar, Sr. Rojas, y el mozo de almacenes Martín Fernández.

Además estaban citados varios peritos cerrajeros y carpinteros y varios vigilantes y serenos.

Según las últimas noticias, el desfalco ó robo asciende en total á 20.000 duros y parece que el juzgado tiene indicios, tal vez algo más, de quienes sean los autores de este importante robo.

A las ocho de la mañana de ayer pasaron las primeras diligencias sumariales relativas al desfalco en la Tabacalera al juez del Hospital, correspondiendo al actuario Sr. Cabreró.

Las diligencias escritas son bastante voluminosas.

Todos los individuos que, según decimos, prestaron declaración ante el juez de guardia, han sido puestos en libertad.

En la Compañía de la Tabacalera continuaron las averiguaciones extraoficiales, para ayudar en su cometido al juzgado de instrucción.

Este, que es el del distrito del Hospital, se constituyó en la Compañía Arrendataria, ampliando las declaraciones que el juez de guardia había recibido á los individuos que anteayer fueron citados á la casa de Canónigos, y hasta hora avanzada estuvo en el expresado establecimiento.

El guarda-almacén prestó, al encargarse del mismo, una fianza de 5.000 duros.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Se ha publicado el recurso de alzada formalizado ante el ministro de la Gobernación por nueve concejales y siete exconcejales del Ayuntamiento de esta corte, contra un acuerdo del gobernador civil de 11 de Julio último, dictado de conformidad con lo propuesto por la comisión provincial en el expediente de ruina y demolición de la casa núm. 4 de la calle de Molino de Viento.

Firman dicho recurso los Sres. D. Salvador Fernández Soler, D. Julián Rodríguez de Celis, D. Benito Alderete, D. Antonio Pardo, D. José Gayo, D. Pedro Méndez Vigo, D. Tomás Minuesa, D. Andrés Garci-Nuño, don Fernando Morcillo, D. Juan Rincón, D. Antonio Castañé, D. Simón Sánchez, D. Antonio Ruiz Beneyán, D. José Noguera, D. Manuel Salvador y D. Pedro Menéndez Vega.

El teniente de alcalde del distrito de la Audiencia, Sr. Minuesa de los Ríos, decomisó ayer alguna cantidad de pan falta de peso.

Se ha declarado desierta, por falta de licitadores, la subasta anunciada para la cons-

trucción de la gran farola que había de colocarse en la Puerta del Sol.

De Guerra

Se ha dispuesto que durante la ausencia del teniente general D. Julio Serriá y Raymundo, se encargue del despacho de la subsecretaría de dicho ministerio, el general de brigada, jefe de sección del mismo, D. José Alcantara y Pérez.

Con objeto de dejar locales disponibles, y para alojar el cuarto regimiento de África, de reciente creación, en virtud de orden transmitida por telegrafo, hoy se embarcarán en Melilla para España las fuerzas pertenecientes á los regimientos de Alava é Infante.

Ha sido destinado á mandar aquel regimiento, el coronel D. Félix Pareja y Mesa, quien ya se ha presentado con tal carácter, al ministro de la Guerra y al jefe del personal de aquel departamento.

También han sido destinados al mismo cuerpo los jefes y oficiales siguientes:

Tenientes coroneles: D. Fernando Gueza Power y D. Rafael Molina Izarrabal.

Comandantes: D. José Montoro Muñoz, D. Ricardo Yela Belloch y D. Carlos Carranque María.

Capitanes: D. Francisco Hurtado Pérez, D. Silvino González Consejo, D. Lorenzo Cardenal Ugarte, D. Juan Millán Guillén, don Maximino Cadaiso Greño, D. Lucas Carrión Sáiz, D. Leonardo Amor Luque, D. Francisco González Galiano, D. Angel Garzón y Garzón, D. Pedro Rivera Rodríguez, D. Benito Regueiro López, D. Luis Maldonado Iturriga y D. José Ruiz y Ruiz.

Médicos: primero, D. Manuel Martín Fernández, y segundo, D. Enrique Gabalá y Valenti.

Capellán: el segundo, D. Domingo González Gómez.

De Marina

Ayer firmó la regente, en San Sebastián, las siguientes disposiciones:

Nombrando secretario de causas del apostadero de la Habana al capitán de infantería de Marina D. Rafael Comeyane.

Idem jefe del negociado de obras de la comisaría del arsenal de la Carraca al contador de navío de primera clase D. Servando Stoll.

Destinando al apostadero de Filipinas al contador de fragata D. Federico Capdevila.

El señor duque de Tamames fué á Chamartín de la Rosa con objeto de enterarse personalmente del peligro que puedan tener los pozos negros del colegio de jesuitas allí establecido.

Ayer salió el gobernador para Aranjuez, donde permanecerá hasta el 1.º de mayo próximo, en cuya tarde regresará á Madrid.

Obra de caridad

El beneficio celebrado en el circo de Colón produjo trescientas pesetas, que serán destinadas á la viuda é hijos de Leoncio Esteban.

La verbena de la Paloma

Anoche comenzó en el barrio de las Vistillas la renombrada verbena de la Paloma. Los vecinos se divertieron de lo lindo, aprovechando lo apacible de la noche: los mantones de la China estuvieron de manifestar, los salones de baile concurridísimos, y entre ellos merece citarse el que instaló la Sociedad «El Turia» en la calle de Don Pedro, frente al Viaducto.

La animación, el bullicio y alegría fueron extraordinarios en el mencionado barrio.

El Sr. Catena, que se halla en San Sebastián, dió ayer orden á su procurador en Madrid para presentar querrela por injuria y calumnia contra el Sr. Prieto, director de *El Ideal*.

Hoy se verificará en la Plaza de Toros de esta corte una corrida de novillos, en la que se lidiarán seis de la ganadería del duque de Veragua por las cuadrillas que dirigen Lescaya y Gorette.

Encuentrase muy mejorado de la fractura de la pierna el redactor de *La Epoca* D. Pedro Bofill.

Desearnos que en breve plazo sea completo su restablecimiento.

En el Centro electoral del candidato republicano por el distrito de Inclusa-Jetafe, D.

haber tenido otra bovina de repuesto, en previsión de cualquier percance.

Afortunadamente la luna, que ya está acostumbrada a subsanar las deficiencias de la luz municipal, vino en auxilio de los ilergenses, luciendo espléndida hasta hora muy avanzada de la noche.

Muertos por rayos

En este término, y en los de algunos pueblos vecinos, descargó el viernes y sábado último una fuerte tempestad.

Durante la referida tormenta tronó estruendosamente, cayendo varias exhalaciones eléctricas.

Uno de los rayos cayó a las seis de la mañana en una era del pueblo de Corbins, matando a un vecino llamado Jaime Camats.

A las tres de la madrugada del mismo día, otro rayo mató a un labrador en Sudañe.

La catástrofe de Villafeliche

En este momento recibimos detalles del siniestro ocurrido en esta villa.

A las once de la mañana del día 11, han sido oídas, no sólo en esta villa, sino en algunos pueblos comarcanos, varias detonaciones, por las que los habitantes todos de aquella han podido conocer eran producidas por la explosión de las fábricas de pólvora que en la expresada villa existen, ó de algunos depósitos de dicha materia; haciendo en uno ó otro caso presumir fundadamente, dada la hora en que ha tenido lugar, que inefectiblemente habrían ocurrido desgracias personales.

La población en masa se dirigió en el acto al lugar de la catástrofe.

La enormidad del peligro hizo que las autoridades locales tomaran la providencia de impedir la entrada en la fábrica para evitar en su caso nuevas desgracias; pues no era prudente que hallándose aún ardiendo la totalidad de las maderas que momentos antes funcionaban en la elaboración del referido artículo, para la manipulación de muchas familias, se consintiese el acceso; toda vez que una sola chispa llevada por el viento a otras fábricas inmediatas podía ocasionar nuevas explosiones.

Del examen verificado en el lugar del suceso, resultó haber fallecido, a consecuencia del mismo, los obreros—vecinos de esta villa—Vicente Morales Siso, Antonio Gil Julián y Antonio Sánchez Escarata. Todos ellos casados, no habiéndose conseguido hallar más que los cadáveres del primero y último, si bien el fallecimiento del segundo se cree seguramente, por cuanto encontrándose reunidos los tres en una misma fábrica, no se le ha visto salir, siendo de presumir se halle entre los escombros.

A las cinco de la tarde continuó el fuego en grandes proporciones, lo cual impide el levantamiento de los cadáveres ofrecidos a simple vista; habiéndose constituido numerosas guardias para la más estricta vigilancia.

No quiero relatar todos los detalles que de esta terrible catástrofe se me han facilitado, por no contristar los ánimos de los lectores de EL GLOBO.

VALENCIA 13.

Unión republicana

Ayer se verificó en el vecino pueblo de Paterna un meeting republicano, organizado por «La Juventud Republicana» de esta capital.

Hablaron los Sres. Manaut, Alarcón, Gay, Sargatol, el corresponsal de EL PAÍS Sr. Pastor, y leyeron poesías los Sres. Araiza, Ros, Ill, Guillar, Fernández y Capuz, siendo todos muy aplaudidos.

Después quedó constituido un Comité de Unión republicana, en la forma siguiente: Presidente, D. Miguel Benloch; vicepresidente, D. Miguel Mir; secretario, D. Antonio

Alapont; vocales, D. Rafael Benloch, D. Vicente Brisa, D. Francisco Donderris, D. Vicente López, D. José Llavata, D. Ricardo Bardenes.

JAEÓN 13.

Por jugar al toro

En la plaza de la Audiencia, se hallaban ayer tarde jugando a las corridas de toros varios niños: uno de ellos, Diego Zabergo Marín, de catorce años de edad, hacia de toro, en ocasión que por allí pasaba otro niño, el cual quiso torear.

Los compañeros se opusieron a que tomara parte en la lidia el desconocido, diciéndole al Diego que no lo torear.

Como ocurrió el hecho no se comprende, pero sí que caía en tierra momentos después el Diego, bañado en sangre.

El pobre niño tenía perdido el conocimiento. A primera vista presentaba una profunda herida en la ingle derecha, por la que salía a borbotones la sangre.

Conducido a la casa de socorro le practicaron en seguida la primera cura de una herida en la región inguinal derecha, de pronóstico grave, producida por arma blanca.

El herido contesta a las preguntas que le hace el juez, manifestando no conocer al agresor.

Acto seguido fué conducido en una camilla al Hospital.

Por las señas que del agresor dieron varios amigos de la víctima, fué detenido aquél a las ocho de la noche.

Se llama José Luis Sánchez Bravo, de doce años de edad, y dice, que venía de que le afilasen una cuchilla de zapatero, la que llevaba en la mano.

Cuando llegó a la plaza de la Audiencia se halló a los otros jóvenes que hacían la corrida de toros.

El quiso torear, y citó al que hacía de toro, que era el herido.

Este le acometió y cayeron ambos al suelo, donde, sin darse cuenta, le fué producida la herida.

La cuchilla se halla recién afilada y mide 18 dedos de larga.

BILBAO 13.

Manifestación

En Bilbao se proyecta hacer una manifestación pública, si el Gobierno sigue en su punible abandono respecto a los depósitos de dinamita, que son un peligro para esa villa.

DESDE SAN SEBASTIAN

Una ahogada

Anteayer apareció flotando sobre las aguas de la bahía del vecino puerto de Pasajes el cadáver de una pobre mujer, llamada Lorenza Irazu Larrea, que desde hace algún tiempo venía presentando síntomas de padecer enajenación mental.

La infortunada Lorenza era natural de Izo, donde residía. Tenía treinta y nueve años de edad, y era soltera.

Aun cuando se ignora cómo ha podido ocurrir el accidente que le privó de la vida, se supone haya sido casual.

Su cadáver fué conducido al depósito del cementerio de Pasajes, donde se le hizo la autopsia.

Según dictamen facultativo, pereció por asfixia.

Nunca tan hermosa como ayer la playa de la Concha; el mar se hallaba, si bien tranquilo en la superficie, movido por marejada que recalaba de fuera, rompiéndose en espumosa ola que hacía la delicia de los bañistas.

La concurrencia fué mayor que ninguna día y se veían muchísimos forasteros y lindísimas forasteras.

Regalo de amigo

Al anochecer de ayer un individuo que pasaba por la Avenida de la Libertad encendió un cigarro puro que un amigo le había regalado, y a los pocos momentos hizo explosión.

Recogidos los restos del cigarro, se vió que contenía un pequeño cartucho, al parecer de pólvora.

La broma pudo costar cara al fumador.

Rectificación

Por referencia, dije ayer, que había habido algunos rozamientos en Irún entre el director de la Inspección Sanitaria de aquella villa y el senador D. Wenceslao Martínez, á quien parece que le molestó el ser sometido á reconocimiento al regresar de Hendaya; pero me aseguran que no hubo ningún rozamiento entre el senador Sr. Martínez y la Inspección de Sanidad de Irún, y que únicamente el Sr. Martínez intervino muy oportunamente para evitar un disgusto entre la Inspección de Sanidad y un caballero.

EXTRANJERO

El celerá

De Marsella se recibieron ayer despachos noticiando haber ocurrido seis invasiones y cinco defunciones en atacados en días anteriores.

Los datos estadísticos recogidos acusan que desde que se ofreció el primer caso sospechoso, han sido ciento cincuenta los atacados.

Según noticias recibidas ayer, el Gobierno italiano ha establecido desde el 8 de Agosto precauciones sanitarias para todas las procedencias de la costa francesa del Mediterráneo.

Lisboa

Ha comenzado á publicarse en Lisboa la primera serie del Boletim da Camara de Comercio e Industria de aquella capital.

El número que hemos recibido y que vivamente agradecemos, corresponde al mes de Julio, y contiene trabajos importantes de sumo interés comercial.

SUCESOS

En la madrugada de ayer los agentes de vigilancia Carlos Montero y Carlos García encontraron tendido en la calle de Asturias, detrás de la de Ferrás, á un sujeto que trabajosamente pudo manifestar que había sido herido.

Los vigilantes, en unión de los guardias de orden público José Gómez, núm. 42, y José Fernández, núm. 45, trasladaron al herido á la casa de socorro del distrito de Palacio, donde los médicos Sres. Acilia (D. Roberto) y Cantón (D. Arturo) le curaron catorce heridas en los brazos, cabeza, vientre y costado, éstas últimas de mucha gravedad, especialmente la del vientre, de algunos centímetros de extensión, que parece ha interesado los intestinos.

Por las declaraciones del herido y de un primo suyo, que se encontraban en el piso principal de la taberna donde se originó la cuestión, se sabe lo ocurrido.

Los agudadores Constantino Alonso García, de veinticuatro años, natural de Pandolfo (Asturias), y otro compañero, Manuel Martínez, de apodo Fandango, estuvieron anteayer en la plaza de la una en la taberna establecida en la plaza de Navalon, jugando a dos botellas de vino, que ganó el primero.

Su amigo no se conformó con su suerte, atribuyendo la pérdida á trampas del ganancioso, y se originó un altercado.

A ventilarse la cuestión salieron los dos desafiados, hasta llegar al sitio referido, donde el apodado Fandango, de improviso, se arrojó sobre Constantino Alonso y le hirió la herida del vientre, que le hizo caer al suelo, ensañándose entonces con su víctima con tan salvaje furia, que las heridas de la cabeza se cruzan en distintas direcciones, y son ocho.

El juzgado de guardia se constituyó en la casa de socorro y tomó declaración al herido, que en las últimas horas de la madrugada se hallaba gravísimo.

El agresor fué detenido á las cinco de la mañana.

—A las ocho de la mañana de ayer, se arrojó desde la altura de un quinto piso, en la calle de Justiniano, una mujer de cuarenta años de edad.

Fuó tras adada en gravísimo estado á la casa de socorro del distrito del Hospicio, donde falleció á las pocas horas.

El juez de guardia se personó en la casa benéfica antes de que muriera, sin conseguir de ella ninguna declaración, pues había perdido el uso de la palabra.

—En la calle del Barquillo, núm. 1, cuarto segundo izquierda, se ha descubierto ayer un robo de importancia.

El inquilino de la habitación, que es un título de Castilla, ha notado el robo al regresar ayer mañana de Pozuelo.

Los ladrones se han llevado varias alhajas y ropas.

El juzgado acudió en seguida á la casa, sin lograr averiguar quién pueda ser el autor de la sustracción.

También ha sido robada la casa del capitán de ingenieros Sr. Viña, situada en la calle de Villanueva.

Asciende el robo á 2.550 pesetas en billetes del Banco y dos monedas de oro.

Se detuvo á la sirviente, Casimira Conejo, por recar sospechas acerca de ella de haber sido la autora ó cómplice del delito.

—Eduardo Otero, tramoyista del teatro del Principe Alfonso, ha tenido ayer la desgracia de caer en uno de los fosos del escenario, cruzándose la fractura del brazo derecho. Inmediatamente fué llevado al Gabinete médico del barrio de Salamanca, donde se le practicó la primera cura.

GACETA OFICIAL DE HOY

Presidencia.—Real decreto declarando mal formada una competencia promovida entre el gobernador civil de Granada y el juez de primera instancia de Guadix.

Hacienda.—Real decreto reformando el sistema de tributación para el ejercicio de la profesión de médico cirujano por medio de patentes.

Ultramar.—Decretos de personal.

D. José Sagasta

Pasó todo el día de ayer bastante bien, aunque muy débil, y á ratos molesto por algún ahogo que sintió efecto del excesivo calor.

Por la noche, y con ocasión de haber llegado á Madrid el médico de los baños de Beteú, Sr. Enriquez el cual asistió al enfermo tiempo atrás en un ataque de la misma índole, hubo junta de médicos á la que asistieron el de cabecera Sr. Marín y los señores Huertas y Escobar.

Todos convinieron en que el plan que se sigue es el más acertado y en que el enfermo mejora á favor de él visiblemente.

Estas suposiciones llevaron alguna tranquilidad al ánimo del Sr. Sagasta, profundamente contristado con la situación de su hijo.

TELEGRAMA OFICIAL

Murcia 14.—A las tres de la tarde de hoy se ha producido un incendio en la drogueria de D. Pedro Comas, situada en las calles de Pascual y de Bodegonas, siendo sofocado á la hora y media por los bomberos, que trabajaron con temerario arrojo, extrayendo de la tienda y cueva pólvora, cohetes y otras materias peligrosas.

No han ocurrido desgracias personales.

El día político

La situación de ánimo en que se encuentra el Sr. Sagasta con la enfermedad de su hijo, por más que éste se encuentre algo mejor, no es para que se ocupe en asuntos de política y ni aun en los de Gobierno.

Falta, pues, materia para que los pocos desocupados, á quienes el excesivo calor permite ocuparse en la cosa pública, tengan motivo para hacer comentarios.

Si no fuese por los carlistas y sus divisiones, no había de qué hablar.

Per. visto que se dan tono cuando las comenamos, no queremos contribuir á ello, ni aun diciendo que aún se atreven á hablar de la confianza que su rey dispensa al señor marqués de Cerralbo.

Si tanta, que ni aún le noticié el viaje de D. Jaime.

Per. á bien que el marqués lo ha interpretado como debe y se retira á cuarteles de invierno.

Cuestiones electorales

Ayer conferenciaron con el ministro de la Gobernación, el gobernador de Oviedo y el diputado asturiano, señor marqués de Campo Sagrado, ocupándose de las próximas elecciones provinciales.

Nada más urgente que cortar en su principio los cólicos y diarreas producidos por el calor, pues debilitan al paciente y pueden acarrear enfermedades más graves, y se debe recurrir al punto á la Crema de Bismuto de Giraumont y Compañía, tan eficaz en las gastritis, acedías y otras dolencias del estómago.

BOLSA DE MADRID

14 de Agosto — A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado...	69.60
— — — fin actual...	69.75
— — — fin próximo...	69.92
Exterior, 4 por 100 contado...	80.25
Amortizable, 4 por 100...	79.40
Billetes Cuba 1886...	111.45
— 1890...	99.20
Acciones Banco España...	384.50
Compañía Arrendataria Tabacos...	166.50
Paris vista...	22.50
Londres vista...	20.83

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

Barcelona	
Interior 4 por 100...	69.85
Exterior 4 por 100...	80.65
París	
Exterior 4 por 100...	65.93
Renta francesa 3 por 100...	103.20
Londres	
Exterior 4 por 100...	65.75

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 14.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65.875.

TEMPERATURA

A las ocho, 21 sobre 0.—A las doce, 33. A las cuatro, 29.—A las seis, 27.—Máxima, 33.—Mínima, 19.—Barómetro, 708.—Variable.

Imprenta y litografía La Catalana San Agustín, 2.—Madrid.

entrega de todo el ser, el olvido del mundo, el anonadamiento en el inextinguible amor. Para ellos no existía idea de lugar ni tiempo; nada que no fuese el ansia de ser uno del otro sin tregua ni descanso.

Y fué pena desgarradora en el momento de la separación. De esa crueldad era de lo que ella todavía temblaba. Y era tal el dolor que aquella separación de su paraíso le producía, que se olvidaba hasta de quejarse del mal sufrido.

Cae uno en brazos del otro por última vez, queriendo confundirse para permanecer uno en otro, y separarse como si la mitad de vuestra carne se fuese, y pensar que se pasarían muchos días, muchas noches, sin poder ni siquiera verse.

Pedro, con el corazón perdido en la evocación de este tormento de la carne, repitió: —¡Pobre mujer!

—Y, señor abate, continuó ella—piense usted en el infierno en que voy á entrar de nuevo. Durante semanas, durante meses, se cierra mi cielo y vivo mi martirio sin exhalar una queja. Una vez más he acabado de ser dichosa para un año. ¡Dios mío! tres pobres días, tres pobres noches al año, ¡no es para volverme loca en mi violencia por gozarme, y mi paciencia en esperar que vuelvan? Soy mu, desdichada, señor abate ¿No cree usted á pesar de todo que soy una mujer honrada?

Pedro estaba profundamente conmovido por este gran arrebató, por este fuego de pasión y de sincero dolor. Sentía allí el soplo del deseo universal, una llama soberana que lo purificaba todo. Desbordóse su piedad y fué indulgente.

—Señora, la compadezco y la respeto á usted infinitamente.

Entonces ella no habló más. Le miró con sus grandes ojos, velados por las lágrimas; y después, con un brusco apretón, le asió las manos y las tuvo cogidas entre sus ardientes dedos. Luego, partió, desapareció en el fondo del corredor con su ligereza de sombra.

Pero cuando no estuvo ya allí, Pedro sufrió más que con su presencia, y abrió completamente la ventana para arrojar el olor de amor que aquella mujer había dejado. Y el domingo, cuando observó que en el cuarto vecino vivía una mujer, sintió este te-

rror pánico, diciéndose que era la revancha de la carne en medio de la exaltación mística de Lourdes la inmaculada.

Y ahora, volvía este espanto; comprendía el poder, la invencible voluntad de la vida que quiere ser.

El amor era más fuerte que la fe; tal vez no había allí nada divino sino la posesión. Amarse, pertenecerse, á pesar de todo, ¡no era ese el único fin de la naturaleza, aparte de las reglas sociales y religiosas?

Por un instante, tuvo conciencia del abismo: su castidad era su último sostén, la dignidad misma de su frustrada existencia de sacerdote incrédulo. Comprendió que después de haber cedido á su razón, estaba perdido si cedía á su carne. Todo su orgullo de pureza, toda su fuerza, que había puesto en su honestidad profesional, volvió á él; y se juró de nuevo no ser hombre, puesto que voluntariamente se había suprimido del número de ellos.

Dieron las siete. Pedro no volvió á acostarse; se lavó mucho, sintiéndose dichoso con esta agua fresca que acababa de calmar su fiebre. Cuando concluía de arreglarse, volvió á su pensamiento el ansioso recuerdo del señor de Guersaint, al escuchar ruido de pasos en el corredor.

Se detuvieron ante su puerta, llamaron; Pedro fué á abrir, aliviado, y dió un grito de viva sorpresa.

—¿Cómo es usted? ¡Ya levantada, recorriendo las calles y subiendo á ver á las gentes!

Maria estaba de pie sobre el umbral, sonriendo. Detrás de ella, sor Jacinta, que la acompañaba, sonreía también con sus hermosos y cándidos ojos.

—¡Ah, amigo mío!—dijo la joven;—no he podido seguir acostada. En cuanto vi el sol, salté del lecho; ¡tenía tanta necesidad de andar, de correr, de saltar como un niño!...

Y tanto he hecho, tanto he saltado, que mi hermana ha sido bastante amable para salir conmigo. Creo que me habría ido por la ventana si me hubiesen cerrado la puerta.

Pedro las hizo entrar; una indecible emoción le oprimía la garganta oyéndola bromear tan alegremente, viéndola moverse con facilidad, tan viva, tan graciosa. ¡Ella, Dios mío, ella, á la que había visto años enteros con las piernas muertas y el rostro de color plomizo!

Sr. Vignerón, en la necesidad que sentía de hablar,—es ésta una pérdida cruel para todos nosotros. He aquí perdido completamente nuestro viaje, porque hoy era el último día; partíamos esta tarde... ¡Y la Santa Virgen justamente que se mostraba tan buena!

Pero ante la mirada de asombro de su hijo, una mirada de infinita tristeza y de reproche, se apresuró á exclamar:

—Sí, sin duda; sé que no te ha curado aún del todo. Pero es preciso no desesperar jamás de su benevolencia... La Santa Virgen nos ama mucho, nos colma de demasiadas gracias y acabará seguramente por curarte, puesto que ahora sólo tiene que concedernos este gran favor.

La señora Vignerón, que lo había oído, se aproximó.

—¿Qué dichosos hubiéramos sido regresando los tres á París, completamente curados! Nunca es nada completo.

Ahora que pienso—dijo bruscamente el Sr. Vignerón;—no voy á poder partir con vosotros esta tarde, á causa de las formalidades... Con tal que mi billete de regreso sea valedero hasta mañana...

Los dos se reponían de la agitación pasada, algo consolados, á pesar del cariño que tenían á la señora Chaise; y la olvidaban ya, no experimentando más deseo que el de abandonar Lourdes, como si el objeto principal de su viaje se hubiese cumplido. Les inundaba un júbilo honesto y disimulado.

—Después, en París, tendré tanto que correr...—continuó el Sr. Vignerón.—Yo, que sólo aspiro al descanso... Pero no le hace; seguiré mis tres años en el ministerio, hasta mi retiro; sobre todo, ahora que estoy seguro de mi retiro de jefe de negociado. Sólo que después, ¡oh! después espero gozar algo de la vida. Puesto que nos llega este dinero, voy á comprar en mi país el dominio de los Bilottes, esta soberbia tierra con la que siempre soñé. ¡Y os aseguro que no me quemaré la sangre en medio de mis caballos, mis perros y mis flores!

El pequeño Gustavo seguía sobre sus rodillas, temblando con todo su pobre cuerpo de insecto abortado, con su camisa retorcida hasta la mitad, dejando ver su delgadez de niño moribundo. Cuando se apercibió de que su padre no se daba cuenta de que estuviese

allí, completamente entregado á sus sueños de realizar al fin la rica existencia deseada, tuvo una de esas sonrisas enigmáticas, de una melancolía aguzada por la malicia:

—Y bien, padre, ¿y yo?

El Sr. Vignerón, despertó como sobresaltado, se agitó, y pareció no comprender al principio:

—¿Tú, pequeño mío?... ¡Tú, estarás con nosotros, ¿verdad?

Pero Gustavo continuó mirándole fija y profundamente, sin cesar de sonreír con sus labios finos, tan ulcerados.

—¡Oh! ¿lo crees así?

—¡Ciertamente que lo creo!... Estarás con nosotros; será muy grato tenerle á nuestro lado.

Inquieto, balbuceando, el Sr. Vignerón, que no hallaba frases adecuadas, quedóse helado, cuando su hijo, alzando sus delgadas espaldas, dijo con aire de filósofo desdén:

—¡Oh, no!... ¡Yo me habré muerto!

Y el padre, aterrado, leyó de pronto en la mirada profunda del niño; una mirada de hombre viejo, muy sabio en todas las materias, que conocía las abominaciones de la vida por haberlas sufrido. Sobre todo, lo que le azoraba, era la súbita certidumbre de que este niño le había penetrado siempre hasta el fondo del alma, más allá de lo que él no se atrevía á confesar. Y recordaba, desde la cuna, los ojos del pequeño enfermo fijos en los suyos; esos ojos que el sufrimiento volvía tan perspicaces, y que dotaba sin duda de extraordinaria fuerza de adivinación, hojeando los inconscientes pensamientos en la oscuridad de los cráneos.

Y por una singular repercusión, las cosas que jamás había dicho, las encontraba de nuevo entonces en los ojos de su hijo, las veía, las leía á pesar suyo. La historia de su larga avaricia se desarrollaba; su cólera por tener un hijo tan mezquino; su angustia al pensar que el capital de la señora Chaise descansaba en una existencia tan frágil; su áspero deseo de que ella se apresurase á morir, para que el niño estuviese aún en el mundo, y de este modo asegurarse la herencia para ellos.

Era sencillamente cuestión de días ese duelo sobre quien partiría primero. Después, al

ESPECTÁCULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Jai-Alai.

—El baile en dos actos «Coppelia».

Intermedios por la banda de ingenieros.—Panorama con nuevas vistas.—Exposición de París.—Tio vivo.—Fantoches y otros recreos.

A las 4 y 2.—El Correo Nacional.—El baile en dos actos «Coppelia».—Gran rebaja de precios.

De seis a diez de la mañana y de cinco a ocho de la tarde y de nueve a una de la noche sesiones de patines.

Entrada al Jardín 1 peseta.

RECOLETOS.—A las 9 y 3/4.—(Respetura).—Los zangolinos.—Concierto.—Al agua, patos!—Concierto.—Certamen nacional.—Concierto.

PRINCEPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Los africanistas.—La romería del Halcón, ó el alquimista y las villanas y desdenes mal finados.—La cruz blanca.—Copa-Club.

A las 5.—La Mascota.

GRAN CIRCO DE COLON.

—A las 5 y a las 9.—Dos magníficas funciones; en ambas tomarán parte la hermosa Geraldine con la fantástica danza serpentina, los hermanos Leopold en los trapecios volantes y otras novedades.

Entrada general, 50 céntimos.

FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO (calle de Jerta, núm. 10).

Gran partido de pelota, a cesta, a las cinco de la tarde, entre los jóvenes pelotaris Uriel y Cestero, contra Marquín y Elordi, a 50 tantos.

Por la noche, a las diez, habrá otro partido, entre Aguirre y Aramburo, contra Arrieta y Apellaniz, a 50 tantos.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—A las nueve de la noche.—Grandes espectáculos.—Notabilidades artísticas.—Intermedios musicales.—Tiro panorámico.—Idem de salón.—Trineos.—Columpios.—Pim-pam-pum.

Entrada, 50 céntimos.

PROCURADOR

Don Gil Barrera, vivo Espoz y Mina, 18, y Barcelona, 7. Admite asuntos de fuera como de Madrid, y de pobre como de rico.

25 AÑOS DE ÉXITO



15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAÍSES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERÍAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único Agente en toda España.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID
TARIFA B.

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:

Por un despacho de 20 palabras.....	Pesetas	0'30
— cada cinco palabras más ó fracción.....	—	0'10
— una conferencia de 3 minutos ó fracción.....	—	0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples.....	—	0'15

SERVICIO DE ABONADOS (4)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras.....	Pesetas	0'25
— cada 30 palabras más ó fracción.....	—	0'25

(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito, previamente, en la Central.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas que se remiten a vuela de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes ó industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

VINO CORDIAL
DE
CEREBRINA COMPUESTO

del DR. ULRICI, Químico

A BASE DE CEREBRINA Y ACIDO FOSFO-GLICÉRICO

sustancias fosfóricas naturales extraídas de la masa cerebral y médula espinal de vaca, que poseen poder alimenticio sobre el cerebro y sistema nervioso humano, a los cuales devuelve la parte fosforada que se pierde lentamente por las enfermedades, comunicando energía y vitalidad al organismo, regenerando visiblemente al enfermo en pocos días y completando la nutrición cuando es tardía ó lenta. Kola, coca, jugo de carne peptonizado, albuminato de hierro y manganeso y damiana.

Es el vigorizante más poderoso, el reconstituyente más rápido y el tónico vitalizador más energético del cuerpo humano y del sistema nervioso.

Este vino es un verdadero Cordial. Su sabor es agradable. Puede tomarse con toda confianza. Siempre hace bien. Su efecto fortificante es inmediato.

la debilidad y prostración nerviosa producida por insomnio, excesos de trabajos intelectuales y sufrimientos morales.

la sonolencia, deseos constantes de dormir, pereza y sueño involuntario. Desvanecimiento, fatiga física y mental. Raquitismo.

la anemia, clorosis, jaquecas y neuralgias rebeldes. Ataques de nervios. Menstruación difícil y dolorosa. Flores blancas. Palpitación del corazón.

la debilidad general, extenuación, parálisis, temblor y flojedad de las piernas. Enflaquecimiento progresivo. Falta de apetito por atonía del estómago. Dispepsia y diarreas crónicas.

la espermatorrea, pérdidas seminales y de la sangre. Tristeza, depresión física y mental. Pérdida de memoria. Incapacidad para estudios y negocios. Vahidos decaimientos y escrófulas.

la debilidad sexual ó impotencia por abusos de la juventud. Vejez prematura. Debilidad de la médula espinal y convalecencias descuidadas.

El uso de este remedio regenera la sangre, de ahí la rápida mejoría que produce, bastando tomar un solo frasco para sentir alivio y alentar al paciente a continuar usando el Vino Cordial hasta obtener la curación completa. Es el mejor preservativo de la tisis y catarros.

De venta por Gayoso y Moreno (sucesores de Moreno Miquel), depositarios exclusivos para España, Arenal, 2, Madrid.

Probad el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor.....

QUINA MOMO
ROM COLÓN

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba.

De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas generales: M. Soley y C.ª, Consejo Ciento, 213, Barcelona

COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Farina, al lado de la batería Salvat.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

CONCENTRADA DE SANCHEZ OCAÑA.—La bebida más sana y eficaz para purificar la sangre y curar LAS IRRITACIONES, ARDORES Y ERUPCIONES DE LA PIEL. Frascos de 4, 6, 9 y 12 reales, según tamaño. El Jarabe, 4 reales.—Farmacia, Atocha, 35, frente a la de Relaciones.—TELEFONO 33.

LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

cabo, volvía la muerte a presentarse: el pequeño se iba a su vez, sólo él amontonaba el dinero, envejeciendo muy lentamente en medio de aquel placer.

Y estas cosas horribles, salían tan claras de los ojos finos, melancólicos y sonrientes del pobre ser condenado; se traslucían por ellos con tal clarividencia, que por un instante parecían al padre y al hijo que se las decían en voz muy alta.

Pero el Sr. Vignerón se sublevó, volvió la cabeza y protestó violentamente.

—¿Cómo? ¿Tú habrás muerto? ¡Miren que ideas! ¡Es un absurdo abrigar semejantes pensamientos!

La señora Vignerón se puso a sollozar.

—Niño malo, ¿puedes complacerte en causarnos tal pena, en el momento en que lloramos ya una pérdida tan cruel?

Fue necesario que Gustavo les abrazase prometiendoles vivir, hacerlo por ellos. Sin embargo, no cesó de sonreír, sabiendo bien que la mentira era necesaria cuando no se quería entristecer demasiado, resignado por otra parte a dejar el después a sus parientes dichosos, puesto que la misma Santa Virgen no podía darle en este mundo el pequeño rincón de dicha, para el cual toda criatura habrá debido nacer.

Su madre volvió a acostarle y Pedro se levantó, por fin, en el momento en que el señor Vignerón acababa de disponer el cuarto de un modo conveniente.

—Usted me dispensará, ¿no es cierto, señor abate?—dijo acompañando al joven sacerdote hasta la puerta.—No tengo buena la cabeza. En fin, es un mal cuarto de hora que hay que pasar. Será fuerza que salga de él.

En el corredor, Pedro, se detuvo un minuto, escuchando un ruido que subía de la escalera. Pensó aún en el Sr. de Guersaint; creyó reconocer su voz. Después, mientras estaba allí inmóvil, ocurrió un acontecimiento que le mortificó atrozmente.

Con prudente lentitud, acababa de abrirse la puerta del cuarto ocupado por el señor que vivía completamente solo; y salió una señora vestida de negro, tan ligera, que por el hueco que dejó la puerta al abrirse, apenas hubo tiempo para ver a aquél, de pie, con los dedos sobre los labios. Pero cuando la señora se volvió, ballóse repentinamente fren-

te a Pedro, y esto fué tan claro, tan brutal, que no pudieron volverse de espaldas para fingir no haberse conocido.

Era la señora Volmar. Después de los tres días y tres noches que había pasado allí, en el fondo de este cuarto de amor, en completo encierro, se escapaba de madrugada y con un impulso que parecía salir de lo más íntimo de su ser.

Aún no habían dado las seis. Ella esperaba no ser vista de nadie, desaparecer por los pasillos y la escalera solitarios con una ligereza de sombra; y deseaba también subir un momento al Hospital; pasar allí esta última mañana para justificar su presencia en Lourdes.

Cuando vio a Pedro, fué presa de un temblor, y balbuceó:

—¡Oh, señor abate, señor abate!

Después, notando que el sacerdote había dejado su puerta de par en par, pareció ceder a la fiebre que la quemaba, a una necesidad de hablar, de explicarse, de sincerarse.

Llena de rubor pasó la primera, entró en el cuarto, a donde la siguió Pedro, muy turbado con la aventura. Y como él dejase aún la puerta abierta, la señora Volmar, con un gesto, le suplicó que cerrase, queriendo confiarse a él.

—¡Oh, señor abate; suplico a usted que no me juzgue demasiado severamente!

Pedro hizo un gesto para decir que no se permitía juicios acerca de ella.

—Sí, sí, bien sé que usted conoce mi desdicha... En París me ha visto usted una vez detrás de la Trinidad, con una persona. Y el otro día, aquí, usted me ha reconocido en el balcón. ¿No es eso? usted presumía que yo vivía allí, cerca de usted, encerrada con una persona en este cuarto... ¡Solamente, si usted supiese, si usted supiese!

Sus labios temblaron y sus ojos se llenaron de lágrimas. Pedro la miraba sorprendido de la extraordinaria belleza que transfiguraba su rostro.

Esta mujer, siempre de negro, muy sencilla, sin una joya, se le aparecía iluminada por una llamada de pasión, fuera de la sombra en que se desvanecía y se ocultaba de costumbre.

No era nada hermosa a primera vista; demasiado morena, demasiado delgada, los ras-

gos muy acentuados, la boca grande, la nariz larga; pero tomaba, a medida que Pedro la examinaba, un encanto turbador, un poder de atracción irresistible. Sus ojos sobre todo, grandes y magníficos, cuyo fuego ocultaba ordinariamente bajo un velo de indiferencia, ardían como antorchas, en los momentos en que, como entonces, se abandonaba por entero.

Y Pedro, comprendió que se la adorase, que se la pudiese desear hasta morir.

—¡Si usted supiese, señor abate; si yo le contase lo que he sufrido! Son cosas que usted habrá supuesto, sin duda, conociendo como conoce a mi suegra y a mi marido. Las pocas veces que ha estado usted en mi casa, no ha dejado de comprender las cosas abominables que en ella pasaban, sin embargo de mi constante aire de contento, en aquel pequeño rincón silencioso y oscuro en que viví... ¡Pero vivir así diez años, sin existir, sin amar nunca, sin ser jamás amada; no, no, he podido!

Entonces contó la dolorosa historia; su matrimonio con el mercader de diamantes, desastroso tras de su aparente riqueza; su suegra, un alma dura de verdeguro y carcelero; su marido, un monstruo de fealdad física, de suciedad moral. Se la aprisionaba; no se la permitía ni aun asomarse sola a una ventana. Se la había golpeado; se la había escarnecido en sus gustos, en sus deseos, y en sus inocentes debilidades de mujer.

Sabía que su marido sostenía fuera queridas; y si ella sonreía a un pariente, si llevaba una flor en el corsé, algún día, por rareza, alegre, él la arrancaba la flor, se entregaba a transportes celosos, la destrozaba las muñecas y la hacía horribles amenazas. Durante varios años había vivido en este infierno, esperando así y todo, por la fuerza de vida que la animaba, por la ardiente necesidad de cariño; esperando la dicha, creyendo siempre verla entrar, al menor soplo.

—Señor abate, le juro a usted que no he podido dejar de hacer lo que he hecho. Era yo demasiado desdichada; todo mi ser ardía en deseos de entregarse... Cuando mi amigo me dijo por primera vez que me amaba, dejé caer mi cabeza sobre su hombro; todo acabó, era suya para siempre. Es preciso comprender esas delicias, ser amada, no encontrar

junto a él sino caricias, dulces palabras, la continua preocupación de mostrarse conmi-go obsequioso y amable; y saber que piensa en una, que hay en algún sitio un corazón donde una vive; y no ser los dos, sino uno, olvidarse de todo en un abrazo en que se funden los cuerpos y las almas... ¡Ah; si esto es un crimen, señor abate, yo no puedo tener remordimientos! Y hasta confesaré que no se me ha impedido a él; que le he cometido con la misma naturalidad con que respiro, porque era necesario a mi vida.

Llevó la mano a sus labios como para dar un beso al mundo. Y Pedro, se sintió sublevado ante esta amante que era la pasión misma, el eterno deseo. Después, comenzó a nacer en él una inmensa piedad.

—¡Pobre mujer!—murmuró.

—No es al sacerdote a quien me confieso, repitió ella; es al hombre a quien hablo, a un hombre que me haría dichosa comprendiéndome. No; no soy creyente: la religión no me ha bastado. Pretenden que hay mujeres que se contentan con ella, que en ella encuentran una protección sólida contra la falta. Yo he sentido siempre frío en las iglesias, muero allí sintiendo el vacío. Y bien sé que está mal fingir religión y mezclarla a las cosas de mi corazón. Pero ¡qué quiere usted! Me veo obligada a ello.

Si usted me ha encontrado en París, detrás de la Trinidad, es porque esta iglesia es el único sitio a donde se me deja ir sola; y si usted me encuentra aquí en Lourdes, es porque en todo el año no tengo más que esos tres días de libertad absoluta, de absoluta dicha.

Un calofrío se apoderó de ella, y ardientes lágrimas corrieron por sus mejillas.

—¡Ah, estos tres días, estos tres días! ¡No! puede usted saber con qué ardor los espero, con qué fuego los vivo, con qué rabia me llevo su recuerdo.

Todo surgía vivo ante la gran castidad de Pedro. Esos tres días, esas tres noches, tan ansiosamente deseadas, tan ávidamente vividas, se las imaginaba en el fondo de ese cuarto del hotel, las ventanas y la puerta cerradas, en la ignorancia en que los mismos criados se hallaban de que allí estuviese encerrada una mujer.

El abrazo sin fin, el continuo besarse, la